

La confusión en cuanto a la relación Manierismo-Barroco, surge cuando las manifestaciones de ambos coinciden, pues los dos se deben a la crisis del Renacimiento. Otro punto de coincidencia entre ambos es el anticlasicismo, pero hay bastantes puntos que los separan. Un factor fundamental es que el Manierismo, ante la crisis del Renacimiento, hace énfasis sobre el lado espiritual (las pinturas del Greco, por ejemplo), mientras lo que el Barroco marca, fundamentalmente, son los valores emocionales, y así el Manierismo por esa intelectualización es el que más ahonda en los técnicos, mientras que el Barroco no va a innovar técnicamente nada.

Las características del Manierismo frente al clasicismo (Renacimiento) son: la sustitución de la unidad por la escisión, de la claridad por la confusión, de la serena tranquilidad por la tensión, del equilibrio por la composición desequilibrada. Mientras que la composición pictórica clasicista se ordena en torno a unas normas que fijan el tema principal como central, la manierista pasa los temas principales a planos posteriores. En las pinturas manieristas, las miradas y las posturas de las figuras aluden a un más allá del marco, es decir, a un más allá del espacio-escenario del que materialmente no pueden salir.

El Manierismo crea una imagen convencionalmente inverosímil, en la que lo fantástico adquiere suprema importancia, en la que las formas propias de la materialidad: el volumen, el peso, la tercera dimensión, pierden su vigencia, como si no fueran suficientes para dar cuenta del mundo. Al perder esos factores de lo material, las figuras asumen una extraña espiritualización. (acordaros de las figuras del Greco, pintor del que hablaremos en el próximo número)

F. Torrejón Olivar



EL BUHO - bar

MUSIC - PUB

Doctor Pedro Regio, 7

ESQUIVIAS (Toledo)



QUATTROCENTO

COCINA REGIONAL ITALIANA

GENERAL AMPUDIA, 18
(ESQUINA A AVDA. DEL VALLE)
MADRID-3 Tº 2.34.91.06